

La maestra

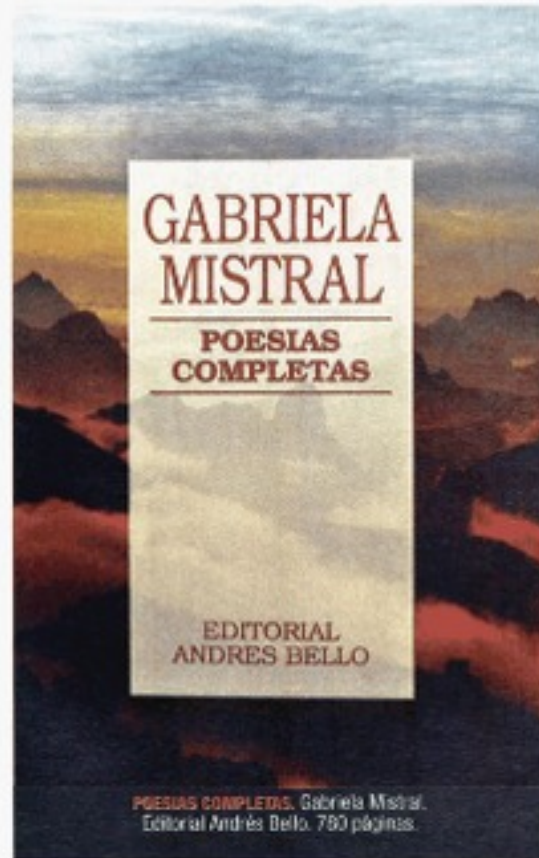
► CAMILO MARKS

Nunca habrá palabras adecuadas para celebrar a Gabriela Mistral. Aun cuando comparta con ciertos grandes artistas el común origen de clase popular -Neruda, Parra, De Rokha-, la gran poetisa fue un caso extraordinario y una reunión de circunstancias singularísimas, junto a su genio, pueden explicar el surgimiento de esa voz lírica incomparable. Desde el Valle de Elqui hasta Punta Arenas, y más tarde por todo el mundo -México, Estocolmo, Nueva York-, Gabriela generó un conjunto poético como no se ha conocido en América y en el idioma español, arrancando a la tierra, al mar, a los elementos, a los hombres y mujeres un vocabulario propio, recio y tierno, violento y delicado, nuevo y clásico, pero original, intenso, humano.

La producción de Gabriela es escasa en términos numéricos y se limita a cuatro colecciones: *Desolación*, *Ternura*, *Tala*, *Lagar* y el póstumo *Poema de Chile*. La maestra demoraba mucho en publicar y cada uno de sus libros le tomó, en promedio, 16 años. Lo reducido de este corpus y las terribles exigencias autocríticas de la creadora pueden aclarar por qué ella produjo casi siempre obras maestras y por qué sus versos han quedado grabados, de modo indeleble, en las generaciones hispanoamericanas del siglo XX.

Chile no ha estado a la altura de Gabriela Mistral. Aunque hubo, desde temprano, quienes la apreciaron -entre otros, Alonso-, fue preciso el reconocimiento universal para que se la tomara en serio aquí. En cuanto a la divulgación de sus textos, si numerosas estrofas se hicieron célebres por la inclusión en los manuales escolares, las antologías han sido infrecuentes y todavía estamos lejos de ver editados todos sus escritos. Por eso, la aparición de las *Poesías Completas* era una deuda pendiente y es doblemente bienvenida.

Como Neruda, el otro gran caso de nuestras letras, Gabriela no dejó discípulos ni escuela. Si el vate de Parral fue demasiado gigantesco, su formación se enmarca dentro del modernismo. Pero los antecedentes de la insigne autora debemos buscarlos en el Antiguo Testamento, en Dante, en una tradición europea, mezclada con revelaciones religiosas como el Corán o los relatos sagrados de la India. Así, sus composiciones poseen ecos inmemoriales y en ellas encontramos reminiscencias del



Cantar de los Cantares, del Eclesiastés o de los Salmos, que Gabriela conocía de memoria.

La crítica está de acuerdo en considerar a *Tala* como la cima del lenguaje mistraliano; algunos, como Enrique Lihn, llegan a decir que es su único aporte. Sin embargo, las cuatro series se ligan entre sí gracias a sus temas: la fe, lo indígena, lo erótico y la experiencia del dolor. *Ternura* ocupa un lugar especial y ha sido mirado en menos por la fama de las rondas infantiles. Quienes piensan eso, olvidan el carácter revolucionario que tuvo, al plantearse como una reacción frente a las pueriles tonadas de la época y a la incorporación del ritmo conversacional, el habla, los chilenismos en estos inolvidables cantos.

Las *Poesías Completas* de Gabriela Mistral son, entonces, un punto de partida hacia una aventura de la inspiración sin paralelo entre nosotros. Con su lectura, hagámosla posible.

La maestra [artículo] Camilo Marks.

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La maestra [artículo] Camilo Marks. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile